



EN ACCIÓN. Los expertos, en el INTA, con uno de los cerdos.

CIENTÍFICOS ARGENTINOS

Prometedor: logran evitar infartos usando ozonoterapia

Un ensayo realizado en cerdos por un equipo de investigadores locales se propuso evaluar el efecto del ozono para evitar infartos y prolongar la vida útil de los stents. Si bien se trata de un estudio preliminar en animales, tan sorprendidos quedaron con los resultados, que ahora van a repetir la experiencia en humanos. Opina Juan Carlos Chachques.

LUCIANA DIAZ
Desafiando el aura de pseudociencia que tiene todo lo relacionado con el uso del ozono en los tratamientos médicos del mundo occidental, un grupo de investigadores argentinos quiso comprobar en el laboratorio (en el campo, mejor dicho) el efecto de este gas sobre el corazón y las arterias. Para esto utilizaron chanchos, cuyo aparato cardiovascular es muy similar al de los seres humanos. Y se sorprendieron: el 100% de los animales que trataron con ozonoterapia sobrevivieron a un infarto mientras que todos los que quedaron al margen del tratamiento se infartaron. Además, en otro estudio, el mismo equipo determinó que el ozono extiende la vida útil de los stents coronarios.

Los resultados de estas investigaciones todavía preliminares fueron presentados a fines de junio en el Congreso de la Sociedad Internacional de Cirujanos Cardiovasculares, en Pamplona (España), y en el de la Sociedad Internacional de Cardiología Molecular de Bolonia (Italia).

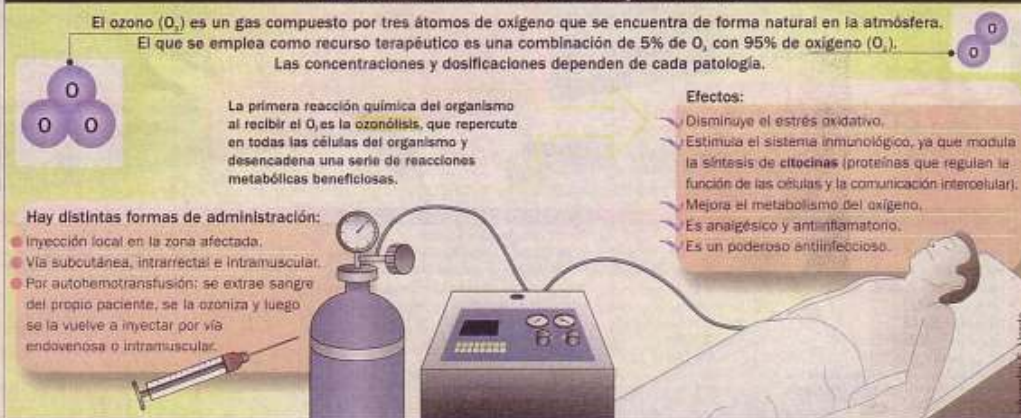
Principio. Andrea Barone hizo su residencia en cirugía cardíaca con René Favalaro y en cirugía vascular con Miguel Ángel Lucas. Hoy no sólo es cardiocirujano del Hospital Privado Modelo de Vicente López y cirujano vascular del Grupo Médico Lomas de San Isidro, sino que además integra el flamante Instituto Argentino de Ozonoterapia, que dirige el neurocirujano Anibal Grangeat (ver recuadro). Fue ella quien lideró en el INTA el alentador ensayo en cerdos, que comenzó en 2005 y, en pocos días más, se empezará a replicar en pacientes. "En el consultorio de Grangeat notamos que el electrocardiograma de un paciente al que trataban con ozonoterapia por un problema de retina mejoró luego del tratamiento. Así nació el

proyecto de investigación para comprobar si se podía prevenir el infarto con ozono", explicó Barone a este diario. Para el ensayo, un grupo de expertos multidisciplinario trató a cinco chanchos con ozono antes y después de cateterizar con un balón para angioplastia sus arterias coronarias (para tapárselas). En otros cinco, repitieron el procedimiento

pero sin la fase del ozono. "El 100% de los tratados con ozono no sufrió isquemia ni infarto mientras que los que quedaron al margen del tratamiento se infartaron", confió Barone, quien aunque reconoce que el número de animales intervenidos es bajo y que hay que hacer más estudios, sospecha que en humanos podría ocurrir algo similar.

proyecto de investigación para comprobar si se podía prevenir el infarto con ozono", explicó Barone a este diario. Para el ensayo, un grupo de expertos multidisciplinario trató a cinco chanchos con ozono antes y después de cateterizar con un balón para angioplastia sus arterias coronarias (para tapárselas). En otros cinco, repitieron el procedimiento

Cómo actúa el ozono en el cuerpo humano



EQUIPO. A. Grangeat, A. Barone (centro) y A. Erario integran el Instituto Argentino de Ozonoterapia.

De la hernia de disco al corazón

Anibal Grangeat es discípulo de Juan Carlos Christensen, quien operó por primera vez a un paciente con una hernia de disco intervertebral en el país. "Durante 32 años, pensé que el tratamiento de la hernia de disco consistía en conseguir la mejor metodología quirúrgica. Pero en 2000, conocí el trabajo de un experto italiano, que trataba estas hernias con ozonoterapia y sin cirugía", señaló Grangeat. Viajó a Italia, España y Cuba para interiorizarse en el tema y, a su regreso, comenzó a usar el ozono en su consultorio. "Los resultados eran asombrosos, así que seguí estudiando y entendí que se lo podía usar en otras enfermedades. Así nació el Instituto Argentino de Ozonoterapia, cuya

patente se autorizó meses atrás", informó Grangeat. "Hay aplicaciones que ya son conocidas -continúa-, pero hay otras que estamos investigando y para eso hacemos experimentación animal con rigor académico estricto. Queremos sacarle el mote de medicina alternativa que rodea al ozono". ¿A qué le atribuyen esa "mala fama" entre los científicos? "Lo que ocurre es que la ozonoterapia actúa regulando mecanismos celulares complejos y aún se desconoce el funcionamiento de

muchos de ellos", contestó María de los Angeles Erra, la bioquímica del grupo. Y agregó: "Lo curioso es que si uno revisa bibliografía en un buscador científico como PubMed, se encuentra con muchos artículos sobre el tema. Esta concepción de 'medicina alternativa' es por desconocimiento". Andrea Barone es más contundente: "La información fue bastante mala porque se promocionó mal el uso del ozono en medicina estética, con promesas que no son ciertas". ■



GRANGEAT. Un pionero en el tema.

Una más. Tan excitado quedó el equipo con la comprobación del poder antiinflamatorio del ozono, que se propuso analizar, además, qué efectos tenía sobre los stents. Ocurre que cuando se coloca un stent dentro de una arteria, el organismo produce una reacción inflamatoria tratando de deshacerse de ese cuerpo extraño. Así se forma alrededor del stent una especie de cicatriz que lo aprieta y, a la larga, se vuelve a cerrar la arteria destapada.

"Para comprobar si podíamos frenar esa reacción operamos a 20 animales. Los resultados fueron sorprendentes porque los cerdos tratados con ozono no tuvieron reacción inflamatoria y los stents quedaron perfectos; los otros desarrollaron una cicatriz tres veces más grande que el espesor de la arteria normal", graficó Barone. "Quiero

aclear que esto fue hecho con recursos propios porque no tuvimos ningún sponsor", señaló Grangeat. Barone acotó: "Sólo contamos con el apoyo del laboratorio Elea, que nos donó los animales y pagó mi inscripción a los congresos internacionales y del INTA, que nos prestó las instalaciones".

¿Cuál es la razón de esta falta de apoyo?, preguntó PERFIL. "La terapéutica con ozono no genera réditos económicos. Es oxígeno transformado por el médico en su consultorio y como tiene un tiempo de vida útil muy bajo, hay que usarlo en el momento. No se puede vender como un medicamento envasado. Más bien el interés es que esto no progrese mucho", concluyó Grangeat. ■

"Interesante, pero preliminar"

El argentino Juan Carlos Chachques es director de Investigaciones Cardiológicas del Hospital Georges Pompidou de la Universidad de París, y codirigió el Congreso de la Sociedad Internacional de Cirujanos Cardiovasculares, en Pamplona, donde Andrea Barone presentó sus resultados. Consultado sobre el tema por PERFIL, respondió: "Diría que es una



CHACHQUES. Pide más estudios.

investigación bien hecha, que trata de estudiar un tema interesante. Pero no

es una demostración contundente. Se trata de un paso preliminar en un camino que debe ser confirmado por otros estudios experimentales y luego con ensayos en humanos. Hay que ir con cuidado para que la gente no se ilusione", advirtió. Y agregó: "Pero no hay que cerrar los ojos. Hay que avanzar, y el trabajo de Barone puede ayudar a esto". ■



PRESIÓN. Los pacientes reclaman mejor atención a los expertos. Incluso, llegan a las agresiones.

LUIS BOERR, HOSPITAL ALEMÁN

"Antes, el médico era Dios; ahora, un ser que puede cometer errores"

Gran parte de los problemas actuales de los médicos a la hora de ejercer su profesión tiene que ver con los cambios que han sufrido las sociedades. En ese contexto, su posición co-

mo portadores del saber está siendo cada vez más cuestionada. Un congreso internacional abordará este tema, entre otras cuestiones. PERFIL consultó a dos de los disertantes.

M.D.A.

Una anécdota -contada por Luis Boerr, vicedirector del Hospital Alemán- refleja como pocas el cambio de época de la medicina: "Cuando yo era chico, mi padre, también médico, era recibido en las casas de Temperley de un modo muy especial: con una toallita caliente para higienizarse, un frasco con alcohol y mucha amabilidad; después lo invitaban a probar lo que habían cocinado... La gente trataba al médico como si fuera Dios. Hoy, en cambio, es una persona común, que puede cometer errores".

Boerr es, además, presidente del Congreso Internacional "Una visión crítica de la terapéutica médica", que se realizará en la institución en la que trabaja

"Es un cambio social que ocurrió también con los sacerdotes, por ejemplo."

entre el jueves y el sábado que viene, por su aniversario número 140. No es casualidad que el evento trate este tema del nuevo rol de los médicos en la sociedad. A él sí le hace falta aclarar que lo que le ocurría a su padre ya no sucede. No son pocas las noticias en las que se descubre cómo, en pocas décadas, el médico dejó su lugar de intocable para pasar a convertirse, más bien, en un ser cuestionado (desde los juicios por mala praxis hasta las agresiones que sufren hoy en los hospitales).

Debate. Pero eso no es el único nuevo desafío de la profesión.



MIRADA CRÍTICA. De Boerr (izq.) y Méndez, sobre su profesión.

Los pacientes van a la consulta con una idea previa acerca de cuál puede ser el mal que los aqueja por haber consultado en Internet, y muchas veces no acatan los diagnósticos. "El lugar del médico cambió, pero es algo que les pasó también a otras profesiones, como a los sacerdotes", indicó José Méndez, pediatra y vicepresidente del Congreso. "Además, hoy el médico requiere habilidades no universitarias, como idiomas y conocer las nuevas tecnologías", graficó.

Con todo, ambos expertos reconocieron que hay cosas que siguen igual. "Se mantiene el concepto profundo de la intención de ayudar. Por eso, por más que la tecnología sea valiosa, no hay que dejar de tomarse el tiempo para ver las causas de las enfermedades", señaló Méndez. "Hoy están dadas las condiciones para preguntarle al paciente de dónde viene su dolor, mandarlo a hacerse una tomografía y verlo de nuevo en 20 días. Pero es más adecuado tratar de establecer una relación médico-paciente", señaló Boerr. "La clave está en sentir verdadera vocación de servicio y no apartarse de eso", coincidieron. ■

La ética y los sueños

¿Existen en la actualidad nuevas tentaciones de las que los médicos deben apartarse? A la hora de responder, Boerr y Méndez no terminaron de ponerse de acuerdo. Mientras para el segundo esta época "no presenta más tentaciones inmorales que otras", para Boerr sí. La clave, para él, es ser preciso y exhaustivo a la hora de brindar datos a los pacientes acerca de todas las consecuencias de los protocolos de investigación que pueden llevarse a cabo. El famoso "consentimiento informado".

Para Boerr, estos peligros éticos tienen su base en una pérdida fundamental que se relaciona con este problema: "Antes, el pobre tenía sueños y la capacidad de soñar con un futuro distinto. Ahora, hasta los sueños les han robado. Esa es la alteración ética fundamental de estos tiempos." ■